



SUMARIO

Página

Tema 2 del programa:
Examen general de la política económica y social internacional
(continuación)

Oradores:	
Sr. Friedman (BIRF)	27
Sr. Singh (India)	30
Sr. Davies (OMM)	33
Sr. Gelber (Canadá)	34
Sr. Eklund (OIEA)	36
Sr. Twigt (OACI)	37
Sr. Cox (Sierra Leona)	38

Presidente: Sr. M. KLUSAK (Checoslovaquia).

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Bélgica, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Dahomey, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Guatemala, India, Irán, Kuwait, Libia, Marruecos, México, Paquistán, Panamá, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Argentina, Australia, Brasil, Ceilán, Irak, Israel, República Árabe Unida, República Centroafricana, Sudáfrica.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización de Aviación Civil Internacional, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de la Salud, Unión Postal Universal, Unión Internacional de Telecomunicaciones, Organización Meteorológica Mundial, Organización Consultiva Marítima Intergubernamental.

El representante del Organismo Internacional de Energía Atómica.

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4332, E/4343, E/4352 y Corr.1 y Add.1, E/4353 y Add.1 y Add.1/Corr.1, E/4361, E/4362 y

Corr.1, E/4363 y Add.1 y 2, E/4370, E/4378, E/4392, E/4396 y Add.1 a 3 y Add.1/Corr.1; E/CN.11/L.184, E/CN.11/L.185/Rev.1; E/CN.12/767, E/CN.12/768; E/CN.14/370, E/CN.14/397; E/ECE/656)(continuación)

1. El Sr. FRIEDMAN (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) dice que, en la segunda parte del 41.º período de sesiones, el Presidente del Banco Internacional informó al Consejo sobre las actividades de las instituciones internacionales que forman el Grupo del BIRF: el propio Banco, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y la Corporación Financiera Internacional (CFI).

2. El Grupo se ocupa sobre todo de promover el desarrollo económico de los países menos desarrollados y, más en especial, de encontrar los medios de proporcionar el capital exterior necesario como complemento de sus recursos y garantizar que se utilicen de forma eficaz los recursos disponibles. El Grupo ha de seguir de cerca la evolución económica de los países industrializados, puesto que estos países constituyen la principal fuente de los fondos adicionales que necesitan los países más pobres, así como su principal mercado de exportación.

3. Por lo que respecta a la situación en los países industriales, el orador se limitará a señalar la existencia de varios factores: problemas de la balanza de pagos, dificultades presupuestarias, reducción de la actividad económica, preocupación ante las presiones inflacionarias y gran demanda de recursos para importantes programas de gastos públicos, que combinados producen inseguridad respecto de los mercados para las exportaciones de los países en desarrollo y la disponibilidad de capital exterior. Esa inseguridad ha de tenerse presente al enfocar los problemas de promover el desarrollo en los países que lo requieren.

4. En muchos aspectos, lo conseguido en el Decenio para el Desarrollo ha sido poco tranquilizador. Aunque el índice medio anual de aumento de la producción en la generalidad de los países en desarrollo ha sido desde 1960 de casi el 5%, el crecimiento demográfico en dichos países ha pasado del 2,1% durante el decenio comenzado en 1950, al 2,4% durante la primera mitad del comenzado en 1960, de lo cual resulta que el aumento de los ingresos *per capita* ha sido sólo del 2,3% al año. A menos que aumente notablemente el índice de crecimiento de los ingresos, o disminuya el crecimiento demográfico, pocos cambios se prevén para el porvenir.

5. Más aún, el índice global medio anual de aumento del ingreso *per capita* en los países en desarrollo hace olvidar que en ciertas regiones del mundo es considera-

blemente inferior. El índice de aumento durante el período comprendido entre 1960 y 1965 ha sido inferior al 1% en el Asia meridional, de sólo el 1,4% en África y de sólo el 1,7% en América Latina. En cambio, ciertas regiones como el Oriente Medio y los países en desarrollo de Europa meridional, han conseguido índices considerablemente superiores al promedio, mientras que el del Asia oriental ha sido exactamente el promedio de todos los países en desarrollo.

6. La experiencia de los países en desarrollo indica que, en términos generales, los que han concentrado sus esfuerzos en elevar el volumen y la diversidad de sus exportaciones han conseguido índices de crecimiento más elevados que los demás. En todo caso, el comportamiento de las exportaciones puede ser de importancia decisiva en el proceso de desarrollo. Además, los países en desarrollo han de basarse en los ingresos de sus exportaciones de mercaderías para obtener la mayor parte de las divisas que necesitan. Actualmente, las exportaciones sirven para financiar el 80% de sus pagos exteriores.

7. Las exportaciones de mercaderías de los países en desarrollo han ido aumentando a un ritmo del 6% al 6,5% anual desde 1960, mientras que las exportaciones mundiales de manufacturas han aumentado a un ritmo del 9,5% anual, aproximadamente. Como se preveía, los precios de las exportaciones han fluctuado considerablemente desde 1960, pero en el promedio no ha habido casi ninguna modificación. En cambio, se ha producido un ligero aumento de los precios medios de las manufacturas. Aunque, en términos generales, ello ha representado una pequeña modificación en la relación de intercambio, en perjuicio de los países en desarrollo, para llegar a conclusiones significativas sobre la relación de intercambio hay que establecer cuál es ésta, país por país, y la situación varía mucho de uno a otro.

8. El promedio de aumento de los ingresos de la exportación de los países en desarrollo disimula grandes diferencias por países y regiones. El índice de incremento de las exportaciones ha sido, entre 1960 y 1965, de 8% en el Oriente Medio, 9% en África y más de 10% en el Asia meridional (excluida Indonesia). En 1966 ha sido relativamente satisfactorio el aumento de las exportaciones de América Latina y África, pero ha continuado el retraso en el Asia meridional, donde está concentrada una gran parte de la población del mundo en desarrollo.

9. En 1966 se han modificado muy poco las corrientes de capital de los países desarrollados a los que están en vías de desarrollo. En 1966 el volumen neto de capital oficial enviado a los países en desarrollo y a las instituciones multilaterales por los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) quizá ha excedido ligeramente del nivel de unos 6.000 millones de dólares, que ha venido prevaleciendo desde poco después de 1960. Aparte de la inversión privada en los países productores de petróleo y de metales, las exportaciones de capital privado a los países menos desarrollados han ascendido en 1966 a poco más de 2.000 millones de dólares. Al mismo tiempo, ha seguido aumentando

la deuda exterior de los países en desarrollo. Dicha deuda ha aumentado a un ritmo anual del 16%, aproximadamente, en los últimos años, y el servicio anual de la deuda a un ritmo del 10%, aproximadamente, y aún más en algunos países. Sin embargo, ha aumentado notablemente la capacidad de los países en desarrollo para absorber capital con eficacia, por haber acumulado experiencia e introducido mejoras administrativas. Así, aunque las fuentes de divisas tienden a permanecer estables o a aumentar con mucha lentitud, se ha apreciado un notable aumento de la necesidad de divisas para el servicio de la deuda y para pagar las importaciones.

10. La gravedad del problema de la deuda ha hecho que a escala internacional se preste cada vez más atención al problema de las condiciones de la asistencia oficial. Por fortuna, en los compromisos de ayuda aprobados en 1966, se ha contrarrestado la disminución constante de los componentes de subvenciones de la asistencia oficial (que pasó del 76% del total en 1961 al 65% en 1965). También se ha contrarrestado en cierta medida el empeoramiento de las condiciones que tuvo lugar en 1965. El Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE se ha ocupado del problema y ha recomendado condiciones aún más liberales que las actuales. La preocupación del Grupo del BIRF por ese problema se refleja en las propuestas, que se están examinando, de aumentar en gran medida los recursos de la AIF, que suministra créditos para el desarrollo en términos de concesión, así como en las recomendaciones que se han formulado en los grupos consultivos y otros órganos análogos.

11. Probablemente se puede concluir con alguna seguridad que la diferencia entre la capacidad de los países menos desarrollados para utilizar capital con eficacia y su capacidad para conseguir recursos suficientes se va acentuando. Esta conclusión queda confirmada por un reciente estudio hecho por el personal del BIRF. La experiencia indica también que la capacidad para obtener mayor afluencia de capitales está estrechamente relacionada con los esfuerzos de los propios países en desarrollo por acelerar su crecimiento. Por ejemplo, las perspectivas de obtener cantidades mayores de capital oficial o privado son mucho menos esperanzadoras en los países que carecen de la estabilidad política necesaria para llevar a cabo programas productivos de inversión y que no pueden mostrar un historial razonablemente satisfactorio de éxitos tanto en la movilización de recursos interiores como en la aplicación de una política nacional para conseguir que los recursos disponibles se utilicen de forma eficaz. Los países en desarrollo tienen ya un historial impresionante de éxitos. A veces se olvida que sólo una pequeña proporción de las inversiones de los países en desarrollo está financiada desde el exterior; por término medio, más del 80% de sus inversiones se financian con las economías de los propios países.

12. Probablemente se puede decir que el problema de la agricultura y la alimentación es motivo de graves preocupaciones para todos los países y para las instituciones internacionales. En la agricultura se ha progresado poco en cierto número de países y, en general, este sector no ha logrado mantenerse a la par con el crecimiento demo-

gráfico. En el Asia meridional, en especial, ha disminuido la producción agrícola *per capita*. Es de vital importancia que se reduzca la diferencia cada vez mayor entre la producción de alimentos y las necesidades; y varios países en desarrollo, por ejemplo la India, adoptan medidas para fomentar las inversiones en esta esfera.

13. Poco después de 1960, el grupo del BIRF adoptó la política de dedicar una proporción cada vez mayor de sus préstamos y créditos al desarrollo de la producción agrícola. Por ejemplo, en el ejercicio económico 1966-1967, se aprobaron diez proyectos agrícolas que entrañan la asistencia del Banco o de la AIF por un valor de 87 millones de dólares, con lo que el total de fondos suministrados por ambas instituciones con destino a la agricultura se elevó a 1.100 millones de dólares. Se ha seguido prestando apoyo a grandes proyectos de obras públicas, tales como la lucha contra las inundaciones, los planes de riego y también los proyectos de transportes y energía. Sin embargo, la principal novedad reciente ha sido el aumento del número de proyectos ya financiados o en estudio relativos a crédito agrícola, producción ganadera, colonización de tierras, mejoramiento de semillas, almacenamiento de cereales y actividades de capacitación y de extensión. La Corporación Financiera Internacional ha desempeñado también una función primordial en el examen de la conveniencia de crear nuevas fábricas de fertilizantes en los países en desarrollo, en sociedad con empresas de los países interesados y con empresas de Norteamérica, Europa occidental y el Japón. En 1966, tres de esos importantes proyectos para fabricación de fertilizantes habían llegado a la fase de financiación y otros estaban sometidos a examen.

14. El Grupo del BIRF ha reforzado mucho su personal técnico durante los últimos años con objeto de dedicar cada vez más atención a la financiación del desarrollo agrícola. Ha seguido recibiendo ayuda de la FAO conforme al acuerdo en virtud del cual ambas entidades cooperan en la identificación y la preparación de proyectos hasta el momento en que el Banco o la AIF puedan examinar la cuestión de financiarlos. Las dos misiones permanentes del Banco en África ayudan a acelerar la corriente de proyectos agrícolas dispuestos para la financiación, y se ha puesto a disposición de los países miembros del África oriental, con carácter reembolsable, la labor del personal del servicio de desarrollo agrícola, con base en Nairobi, para ayudar a organizar y administrar los proyectos de desarrollo agrícola.

15. Otro problema crítico que merece particular atención es el de la deuda exterior y, especialmente, el del servicio de la deuda. El servicio de la deuda ha llegado a ser motivo de grave preocupación para muchos países en desarrollo, algunos de los cuales se han encontrado en situaciones en las cuales una gran proporción de sus ingresos del comercio y de exportaciones invisibles — el 20% o incluso más — se utiliza para ese fin. Muchos de esos países no pueden reducir apreciablemente sus exportaciones sin perjudicar gravemente a su desarrollo.

16. Los problemas especiales ligados a los llamados créditos concedidos por los proveedores, que generalmente son a corto o medio plazo y que a menudo se han

de amortizar antes de que puedan realizarse todos los beneficios de las inversiones, han sido analizados con algún detalle por el personal del Banco Internacional en el estudio ¹ preparado a petición de la UNCTAD y presentado a principios de 1967. Dicho estudio se ha hecho público, y las comisiones competentes de la UNCTAD y otros organismos internacionales que se ocupan de la financiación de las exportaciones y la asistencia al desarrollo, tales como la OCDE, lo están examinando. Sin embargo, se ha hecho evidente que no sólo están experimentando pesadas cargas de servicio de la deuda los países que han asumido obligaciones externas excesivas a corto y medio plazo, sino también los países que han seguido una política relativamente cautelosa a ese respecto. En estos últimos países el volumen de las exportaciones no se ha mantenido a la par de las crecientes cargas del servicio de la deuda. Debe hacerse lo posible por reducir la carga del servicio e impedir que aumente en lo futuro, y para ello se ha de suministrar capital exterior en condiciones adecuadas y conseguir que los países sigan políticas económicas internas que puedan mejorar el rendimiento de sus exportaciones, y por tanto, la capacidad de sus servicios de la deuda. También se debe intervenir para reducir al mínimo los gastos públicos improductivos y aumentar al máximo el ahorro. En algunos países existen posibilidades de crear más productos que sustituyan con eficacia a las importaciones, pero en otros muchos esas posibilidades han quedado agotadas en gran medida y si se persiste en seguir ese camino se entorpecerá la consecución de economías más firmes y más viables.

17. Quizá los gastos militares sean el mejor índice de los obstáculos con que tropiezan los países menos desarrollados en la aplicación de políticas nacionales encaminadas a lograr un desarrollo económico más rápido. Pocos argüirán que tales gastos no se hagan a expensas del desarrollo económico. Sin embargo, se calcula que casi la mitad de los países en desarrollo gastan para fines militares cantidades que exceden con mucho del 2% de su producto nacional bruto. Tales porcentajes representan una parte considerable de los recursos que podrían dedicarse a la inversión.

18. El proceso de desarrollo económico estriba en modificar las tendencias actuales. La tecnología y los conocimientos modernos de que se dispone dan motivo para creer que los países en desarrollo tienen a su alcance la posibilidad de introducir cambios favorables. No menos vital es que se disponga de mayor afluencia de capitales en condiciones adecuadas y que se mejore el acceso a los mercados de los países desarrollados. También éstos se enfrentan con problemas económicos, pero los recursos cada vez mayores que pueden utilizar con eficacia los países en desarrollo representan relativamente poco si se considera desde el punto de vista de los países desarrollados. Los problemas económicos con que se enfrentan estos países conciernen esencialmente a la gestión de una economía en expansión que ya ha alcanzado altos niveles de pro-

¹ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Créditos de proveedores de los países industrializados a los países en desarrollo*, 3 de abril de 1967.

ducción y de ingresos. Parece razonable suponer que, como resultado de la notable expansión de la economía mundial desde que terminó la segunda guerra mundial, debería ser posible proporcionar a los países más pobres los recursos adicionales que podrían utilizar con eficacia para acelerar su desarrollo.

19. Las instituciones multilaterales intentan coadyuvar a ese objetivo mejorando el ambiente en torno a la inversión privada y pública de todas las fuentes y ayudando a aumentar su eficacia. También contribuyen directamente con cantidades importantes para financiar proyectos cuidadosamente estudiados en beneficio de países que aplican sanas políticas de desarrollo. En el ejercicio económico que acaba de terminar, los compromisos del Grupo del BIRF han ascendido aproximadamente a 1.300 millones de dólares, y sus desembolsos aproximadamente a 1.200 millones de dólares. Además, el Grupo ha tratado de transmitir a los miembros los beneficios de la experiencia práctica que ha acumulado en veinte años y de suministrar a los que proporcionan capital una garantía de que los fondos se utilizarán bien y se amortizarán. Como resultado de sus contactos con los miembros que han pedido préstamos, el Grupo se siente impresionado tanto por sus múltiples dificultades como por la labor que con éxito llevan a cabo muchos de ellos. El BIRF está convencido de que es posible lograr progresos mucho mayores.

20. El Sr. SINGH (India) dice que el Consejo Económico y Social tiene una función muy importante que desempeñar en un mundo que se halla claramente dividido entre una pequeña minoría que posee la mayor parte de los recursos financieros y tecnológicos y una inmensa mayoría que necesita desesperadamente esos recursos. Tiene que ocuparse de llevar a cabo una transferencia metódica de algunos de dichos recursos, para evitar violencias y conflictos.

21. El Secretario General ha hecho un excelente análisis de la situación económica mundial en la declaración que se leyó en su nombre durante la 1480.ª sesión. Una vez más ha manifestado su preocupación por las tendencias desalentadoras que se han observado en los últimos dos años y por la gran posibilidad que existe de que ni siquiera se consigan los modestos objetivos del Decenio para el Desarrollo. Los enormes esfuerzos de los países en desarrollo para movilizar sus propios recursos con miras a un rápido crecimiento económico se han visto seriamente obstaculizados por desfavorables circunstancias externas. Es necesario que los países desarrollados adopten urgentemente políticas comerciales y de ayuda favorables a los países en desarrollo para que éstos puedan valerse por sí mismos.

22. En el actual período de sesiones, la tarea principal de Consejo consiste en dar a los países en desarrollo la posibilidad de aprovechar lo mejor posible sus propios recursos. Ahora que la corriente de recursos exteriores hacia los países en desarrollo amenaza con desaparecer, esos países dependen por completo de sus ingresos de exportación para financiar sus necesidades fundamentales de bienes de capital y materias primas. Por lo que se refiere al comercio, en vez de ganar terreno lo han ido

perdiendo en favor de los países desarrollados. Durante los últimos quince años, la parte que corresponde a estos últimos países en las exportaciones mundiales ha aumentado considerablemente, mientras que la de los países en desarrollo ha disminuido desde un tercio a menos de un quinto.

23. El Secretario General se ha referido, con razón, a la acertada conclusión de las negociaciones arancelarias Kennedy como un acontecimiento importante, y ha dicho que todavía no ha desaparecido por completo el peligro de que se recaiga en bloques comerciales proteccionistas. Aun cuando los países en desarrollo conseguirán algunas ventajas de las citadas negociaciones, lo probable es que éstas sean mucho menores que las que obtengan los países desarrollados. Como se indica en la declaración conjunta hecha por los países en desarrollo al final de las negociaciones Kennedy, esos países no pueden compartir, en igual medida, la satisfacción de los países desarrollados por los logros de las mencionadas negociaciones, ya que siguen sin resolverse sus problemas más importantes en materia de comercio.

24. Además, habrá que tomar nuevas medidas para que los países en desarrollo obtengan de sus ingresos de exportación las divisas que exigen las necesidades de su desarrollo económico. Fue alentadora la declaración que hizo el Presidente Johnson en Punta del Este, en abril de 1967, acerca de la posibilidad de conceder con carácter temporal ventajas arancelarias preferenciales a todos los países en desarrollo en los mercados de todos los países desarrollados. Los países en desarrollo confían en que los países industrializados puedan acceder ahora a su legítima petición de preferencias generalizadas no discriminatorias. No se debe aplazar por más tiempo el tomar medidas en este sentido. Conviene indicar a aquellos que se inclinan, por razones teóricas, por el sistema de la cláusula de la nación más favorecida entre los países desarrollados y los en desarrollo, que la aplicación de tal sistema se ha visto ya seriamente debilitada por la formación de agrupaciones regionales. Si más países desarrollados entran a formar parte de agrupaciones económicas regionales de esos mismos países, como han anunciado que piensan hacerlo, se calcula que más de la mitad de las importaciones de los países desarrollados de manufacturas y semimanufacturas se efectuarán al margen de ese sistema. En tal caso, conceder el trato de nación más favorecida a los países en desarrollo equivaldría a concederles un trato de nación menos favorecida. Es importante que esas agrupaciones económicas contribuyan de forma positiva a la expansión del comercio de los países en desarrollo, concediendo a sus productos la entrada en franquicia sobre una base preferencial.

25. Urge también que se tomen nuevas medidas para resolver los problemas de los países en desarrollo en lo que respecta al comercio de productos básicos. Los países consumidores ricos deberán hacer todo lo posible para mitigar las dificultades de los países productores mediante la conclusión de convenios sobre productos básicos.

26. El comercio entre los propios países en desarrollo puede aumentar de manera considerable. El orador confía

en que esos países procurarán fomentar el comercio entre ellos mismos, no sólo dentro de sus regiones respectivas sino también con los países en desarrollo de otras regiones. Afortunadamente, hoy día se dispone de la estructura necesaria para conseguirlo. En una reunión que se celebró recientemente, los Presidentes de Yugoslavia y de la República Árabe Unida, así como el Primer Ministro de la India, decidieron estudiar las posibilidades de una mayor colaboración en las esferas técnica, comercial e industrial. Convinieron también en que los arreglos que estableciesen los tres países podrían aplicarse a otros países en desarrollo sobre la base de ventajas mutuas.

27. Los recursos que se pueden movilizar en los países en desarrollo son insuficientes, y es necesario complementarlos con la ayuda exterior. La cuestión de la corriente de recursos de los países desarrollados hacia los países en desarrollo fue examinada en el 41.º período de sesiones del Consejo, en el que se insistió en la necesidad de adoptar medidas urgentes para aumentar el volumen de la ayuda a los países en desarrollo y para que ésta se conceda en condiciones más favorables. El orador desea ahora insistir en la necesidad de que se adopten medidas urgentes de conformidad con las recomendaciones hechas por el Consejo en el citado período de sesiones, que luego fueron aprobadas por la Asamblea General en su resolución 2170 (XXI). Quizá sea demasiado pronto para evaluar los progresos realizados en la aplicación de tales recomendaciones, pues el objetivo fijado para el volumen de ayuda exterior deberá alcanzarse en 1970. Pero en vez de avanzar hacia ese objetivo los países desarrollados se han apartado de él y, salvo que se invierta esa tendencia, existe el grave peligro de no alcanzarlo ni siquiera en 1970. Este pesimismo se ve confirmado en el último informe del Secretario General sobre la corriente de recursos que afluye a los países en desarrollo (E/4371). La corriente neta de recursos externos hacia los países en desarrollo como porcentaje del producto nacional bruto de los países desarrollados de economía de mercado se recuperó un tanto en 1965, después de una disminución constante en los tres años anteriores, pero ahora parece que de nuevo se reduce. En el informe se indica también que en 1965 sólo dos países desarrollados de economía de mercado suministraron recursos a los países en desarrollo por un valor superior al 1 % de su producto nacional bruto, y es significativo que ambos países proporcionaran en 1961 un porcentaje superior al actual. Es alentador comprobar que los créditos que se han comprometido a conceder las economías de planificación centralizada hayan aumentado de 595 millones de dólares en 1965 a casi el doble en 1966.

28. Causa preocupación el hecho de que las condiciones generales de los préstamos para el desarrollo sigan siendo demasiado duras, y que últimamente la tendencia a hacerlas más favorables haya sufrido retrocesos. Las deudas contraídas por los países en desarrollo se está convirtiendo en un problema serio, y amenazan con llevar a una disminución apreciable en las transferencias netas de recursos a estos países. Se ha calculado que si la corriente bruta de préstamos a los países en desarrollo continúa al mismo ritmo que actualmente y en las mismas

condiciones medias, se planteará una situación paradójica después de 1975, ya que entonces habrá una transferencia neta de recursos de los países en desarrollo a los países desarrollados. Es, pues, claramente necesario adoptar con urgencia medidas de carácter internacional para contrarrestar lo que el Secretario General ha calificado del comienzo de una crisis del servicio de la deuda.

29. El orador celebra que por primera vez se haya mencionado en el informe del Secretario General la transferencia de recursos entre los países en desarrollo. A pesar de sus propias dificultades, la India se ha esforzado por prestar asistencia económica y técnica a otros países en desarrollo. Hasta ahora, ha conseguido acomodar a unas 2.700 personas para que reciban capacitación en virtud del Plan de Colombo y a 1.200 aproximadamente en virtud de los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas. Ha proporcionado también un gran número de expertos para que presten servicios en otros países. Tendrá mucho gusto en hacer extensiva esta colaboración a nuevos países sobre una base bilateral y multilateral.

30. Uno de los temas fundamentales a los que prestará especial atención el Consejo en este período de sesiones es el de la planificación y las proyecciones económicas. Hoy día se reconoce universalmente la importancia de la planificación para conseguir un rápido crecimiento económico. En la parte I del *Estudio Económico Mundial*, 1966 (E/4363 y Add.1 y 2) figura un análisis detallado de los diferentes aspectos de la ejecución de los planes en los países en desarrollo. Si bien se trata exhaustivamente en dicho análisis de los esfuerzos que los propios países en desarrollo efectúan y deben efectuar para formular y llevar a cabo sus planes de desarrollo, no se presta suficiente atención al medio exterior en que se llevan a cabo tales esfuerzos. Como el Comité de Planificación del Desarrollo señala en su informe (E/4362), la ejecución satisfactoria de los planes en los países en desarrollo depende en gran medida de que los países desarrollados adopten políticas favorables de comercio y ayuda. El orador señala las importantes recomendaciones que figuran en el informe de dicho Comité relativas a la colaboración técnica y financiera exterior para ayudar a los esfuerzos nacionales de planificación.

31. Una de las dificultades con que tropiezan los países en desarrollo al preparar sus planes económicos es la referente a las proyecciones de sus exportaciones e importaciones. Por tanto, se debe prestar mayor atención a perfeccionar los instrumentos que se utilizan para establecer las proyecciones de la balanza de pagos. Es preciso también hacer proyecciones de la capacidad de los países ricos para suministrar recursos externos a los países pobres, ya que tales proyecciones contribuirán a una mejor distribución de los recursos entre los países del mundo, a una planificación más eficaz en los países en desarrollo y al rápido crecimiento de la economía mundial. Ayudarán asimismo a determinar las posibilidades de expansión del comercio entre los países en desarrollo.

32. El orador se congratula de la importancia que da el Comité de Planificación del Desarrollo a la necesidad

de formular un plan de acción práctico para el próximo decenio. Se ha propuesto que se fijen metas más concretas respecto de los países en desarrollo. Sin embargo, no basta con fijar metas para los países en desarrollo únicamente; los países desarrollados habrán también de contraer compromisos precisos en materia de expansión del comercio y la ayuda internacionales. El Comité ha insistido también acertadamente en la necesidad de una acción concertada, durante el próximo decenio, tanto de los países desarrollados como en desarrollo para conseguir un acrecentamiento más rápido del ingreso y del bienestar de estos últimos. Tal acción redundará también, claro está, en beneficio de los países desarrollados.

33. La experiencia particular de la India respecto del desarrollo económico planificado comenzó con el lanzamiento del primer plan quinquenal hace ya más de quince años. Se fijaron tres objetivos de planificación económica, siendo el primero aumentar el nivel de vida de los habitantes gracias a un incremento del ingreso real por persona; el segundo, poner en marcha un proceso de crecimiento económico continuado y autosuficiente, y el tercero, conseguir una situación viable en materia de balanza de pagos dentro de un plazo dado. Los principios rectores que determinaron la estrategia india de desarrollo económico fueron la selectividad y la interdependencia. La selectividad fue dictada por la necesidad suprema de utilizar de la manera más económica posible los escasos recursos internos y externos de que se disponía. El principio de interdependencia fue adoptado para conseguir un crecimiento igual y armonizado de los diferentes sectores de la economía. Los planes nacionales prevén una función importante de los sectores tanto públicos como privados.

34. Los esfuerzos de planificación realizados por la India se han visto seriamente obstaculizados por la insuficiencia de los recursos externos. Si bien está agradecida a los muchos países que le han prestado ayuda, ésta, por importante que pueda parecer en términos absolutos, ha sido totalmente insuficiente para satisfacer las necesidades urgentes y mínimas de desarrollo de más de 500 millones de personas. La cantidad anual de préstamos y donaciones oficiales que ha recibido la India por persona ha sido una de las más bajas del mundo, ascendiendo a sólo unos dos dólares frente a más de 30 dólares en otros países.

35. No es sino justo que el Consejo preste especial atención durante este período de sesiones a la ayuda alimentaria multilateral. El aumento insuficiente de la producción agrícola unido al rápido crecimiento de la población es motivo de honda preocupación general. El orador celebra la importancia que se da en el informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos (E/4352 y Corr.1) a la necesidad urgente de aumentar la producción de alimentos en los países en desarrollo. La transferencia de cereales de las regiones excedentarias a las deficitarias para hacer frente a la penuria, aun cuando es esencial a corto plazo, sólo puede ser una solución pasajera. La única solución a largo plazo estriba en poner a los países deficitarios en condiciones que les permitan lograr un aumento espectacular de su producción alimentaria, revolucionando su agricultura. Si bien

el esfuerzo básico a este respecto deberán realizarlo los propios países en desarrollo, la comunidad internacional también tiene que poner de su parte para conseguir el resultado que se persigue.

36. No se puede separar el desarrollo agrícola del desarrollo de los otros sectores de la economía, cuestión a la que con razón se concede gran importancia en el informe del Secretario General. Urge, pues, ayudar a los países en desarrollo a diversificar todos los sectores de su economía. Se les debe también poner en condiciones de aumentar su capacidad de importación, a fin de que las divisas que necesitan para la compra de alimentos no hayan de desviarse de sus necesidades de desarrollo.

37. Su delegación ve complacida los nuevos programas de ayuda multilateral en materia de alimentos. La India se ha beneficiado en años anteriores de la asistencia proporcionada por el Programa Mundial de Alimentos. Esta ayuda, si bien pequeña en comparación con las necesidades del país, ha constituido, no obstante, una aportación apreciable para satisfacer necesidades urgentes. Sin embargo, todo aumento de la ayuda multilateral alimentaria deberá considerarse como complemento de la ayuda bilateral, que continuará siendo importante.

38. En cuanto al plan de ayuda alimentaria multilateral que ha surgido de las negociaciones arancelarias Kennedy, la principal preocupación de la India tiene que ver con el nivel de los precios mínimos y máximos. Confía en que no se pida a los países que como ella tienen dificultades de balanza de pagos que den una garantía de compras comerciales. Opina también que la cantidad de 4,5 millones de toneladas es insuficiente para atender a las necesidades de los países en desarrollo y que tendrá que ser aumentada considerablemente. Su país confía en que la ayuda que se preste en virtud del plan vendrá a sumarse, y no a sustituir, a la otra ayuda bilateral y multilateral. En cuanto a los criterios por los que haya de regirse la concesión de ayuda con cargo a cualquier programa de asistencia multilateral alimentaria, la idea dominante habría de ser las necesidades de los países interesados.

39. Cuando se habla de ayuda alimentaria o de escasez de alimentos, se piensa sobre todo en la India, debido a su inmensa superficie y a su numerosa población. En 1965 y 1966 hubo sequías sin precedente que, por desgracia, se produjeron después de que fallaran los monzones en 1964. Todo ello dio por resultado malas cosechas en la totalidad del país y una grave penuria de cereales. Sin embargo, sería erróneo suponer que la India no ha hecho grandes progresos en el desarrollo agrícola. Durante los primeros catorce años de su desarrollo planificado, la producción de cereales aumentó de 55 a 89 millones de toneladas y se ha fijado una meta de producción de 120 millones de toneladas para 1971, año en que la India espera poder bastarse a sí misma en materia de alimentos. Para ello se han tomado diversas medidas, tales como aumentar considerablemente la producción de abonos y ampliar las obras de riego.

40. Con razón el Secretario General ha mencionado especialmente el problema de la población. La India acoge

sin reservas el establecimiento de un fondo fiduciario para la labor de las Naciones Unidas en esta esfera. Está dispuesta a aportar a ese fondo una contribución adecuada y espera que otros países contribuyan también al mismo con generosidad. Apoya el aumento propuesto de las consignaciones presupuestarias para que las Naciones Unidas puedan iniciar un programa de acción más eficaz y ambicioso, como ha previsto la Asamblea General.

41. Refiriéndose al problema de la coordinación, indica el orador que últimamente se ha manifestado una creciente preocupación con respecto a la necesidad de realizar mayores esfuerzos para evitar la duplicación de actividades y los gastos inútiles, y para lograr que se utilicen lo más eficazmente que sea posible los escasos recursos internacionales de que se dispone, a fin de que reporten el máximo de beneficios a los países en desarrollo. Esa preocupación se refleja en las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y los organismos especializados, en la creación de un nuevo Comité encargado del Programa y de la Coordinación, y en la decisión adoptada por la Asamblea General, en su resolución 2188 (XXI), de emprender un examen general de toda la gama de actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en la esfera económica, social y de derechos humanos.

42. Es preciso reconocer sin reservas que la Carta de las Naciones Unidas ha confiado al Consejo Económico y Social la grave responsabilidad de asegurar la coordinación dentro de la familia de las Naciones Unidas. La imposibilidad en que se ha visto el Consejo de cumplir eficazmente con esa obligación se debía en gran medida a la falta de un mecanismo adecuado, falta que ha quedado ahora subsanada al establecerse el Comité encargado del Programa y de la Coordinación. El orador espera que este Comité elaborará unos procedimientos de trabajo que le permitan desempeñar la compleja labor de ayudar al Consejo a cumplir con sus deberes de organismo central de coordinación. Las reuniones conjuntas del Comité y del Comité Administrativo de Coordinación son también útiles.

43. El Consejo examinará el informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre su primer período de sesiones (E/4385). La Junta tuvo necesariamente que ocuparse de cuestiones de organización, pero, no obstante, aprobó una resolución 1 (I) de carácter muy amplio sobre el futuro programa de trabajo de la ONUDI. Confía el orador en que el rápido cumplimiento de las recomendaciones que figuran en esa resolución permitirá a la ONUDI ejercer eficazmente el papel central que se le ha asignado en materia de desarrollo industrial.

44. Dentro de unos seis meses su país tendrá el honor de ser el lugar donde se celebrará el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Se brindará entonces una oportunidad única no sólo para examinar lo ocurrido en el pasado sino también para mirar hacia el mañana. Sólo partiendo de logros anteriores, y no de desilusiones pasadas, podrán celebrarse debates constructivos sobre los objetivos futuros. Es fundamental que, en lo que

queda de tiempo, hasta que se inaugure el segundo período de sesiones de la Conferencia, la comunidad internacional emprenda una acción concertada para el logro de los objetivos ya fijados. La delegación de su país tiene puestas grandes esperanzas en lo que el Secretario General ha descrito como las « negociaciones arancelarias de Nueva Delhi », negociaciones que, a juicio de la delegación de la India, deberían ocuparse exclusivamente de encontrar soluciones prácticas a los problemas urgentes de los países en desarrollo.

45. El Sr. DAVIES (Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial) manifiesta que las actividades de la OMM en el año considerado se describen claramente en el informe de la organización al Consejo (E/4350).

46. El hecho más importante que se registró en el pasado año fue la aprobación, por el quinto Congreso de la OMM, del plan de Vigilancia Meteorológica Mundial. Este plan se ha preparado sobre la base de una nueva evaluación del actual sistema meteorológico mundial a la luz de los modernos adelantos científicos y tecnológicos, tales como los satélites terrestres artificiales y las calculadoras electrónicas. En vista de la importancia de la Vigilancia Meteorológica Mundial, se distribuirá a los miembros del Consejo ejemplares de una nueva publicación de la OMM sobre este plan.

47. El quinto Congreso también aprobó por unanimidad un programa detallado para la ejecución de la Vigilancia Meteorológica Mundial durante el período de 1968 a 1971. En el Congreso se decidió, como principio básico, que cada país debería ser responsable de las actividades meteorológicas relacionadas con la ejecución de la Vigilancia Meteorológica Mundial que se efectúen en su propio territorio y que los costos en que se incurra, deberán, en la medida de lo posible, sufragarse con recursos nacionales. No obstante, se señaló que muchos países en desarrollo podrán requerir asistencia, y en vista de ello se previeron tres fuentes de ayuda. En primer lugar, existe el PNUD. En segundo lugar, parece evidente que tendrá que proporcionarse alguna asistencia mediante acuerdos bilaterales, y a estos efectos la OMM ha pedido que se la mantenga informada de los programas de esta índole en la esfera de la meteorología. Por último, si estas dos formas de asistencia resultasen insuficientes, también podrá suministrarse ayuda en virtud de un nuevo proyecto de la OMM denominado Programa de Asistencia Voluntaria. La ayuda proporcionada por este Programa podrá adoptar la forma, bien de una financiación directa de proyectos por la OMM, utilizando las contribuciones financieras voluntarias de los países miembros en cualquier moneda fácilmente utilizable, bien de donativos voluntarios de equipo y servicios por países miembros.

48. El Programa, como el conjunto del plan para la ejecución de la Vigilancia Meteorológica Mundial tiene, en su totalidad, carácter voluntario y no representa una carga para el presupuesto ordinario de la OMM. Asimismo, y a fin de garantizar una aplicación mundial, la ejecución del plan en regiones que quedan al margen de los territorios de los diversos países, tales como el espa-

cio exterior, los océanos y la Antártica, se basará en el principio de la participación voluntaria de los países que quieran y puedan proporcionar las instalaciones y servicios necesarios; sin embargo, no se excluye la posibilidad de ayuda procedente del Programa de Asistencia Voluntaria. Se prestó especial atención a las ventajas económicas que podrían derivarse de la ejecución del plan, y algunos estudios especiales sobre la relación precisa entre costos y beneficios demuestran que unos mejores servicios meteorológicos reportarían beneficios muy superiores a los recursos que exige su establecimiento. Por otra parte, además de beneficios económicos directos, la Vigilancia Meteorológica Mundial permitirá llevar a cabo determinados programas de investigación que hasta ahora no se han podido efectuar.

49. Aunque la Vigilancia Meteorológica Mundial no entrará oficialmente en vigor hasta 1968, varios países han adoptado ya medidas para su ejecución. Por ejemplo, los tres Centros Meteorológicos Mundiales que establece el plan están ya funcionando en Melbourne, Moscú y Washington, y varios países han tomado igualmente medidas para establecer las instalaciones que necesitan los centros regionales previstos por el plan en determinados países. La meteorología mundial se encuentra ya sometida a la constante vigilancia de los satélites meteorológicos de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, y la mayoría de los países, por no decir todos, utilizan diariamente la información así obtenida, de forma que no pueden producirse perturbaciones meteorológicas, tales como los huracanes, sin que sean detectadas y su movimiento seguido de forma constante, incluso sobre zonas oceánicas remotas.

50. La OMM y la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEPALO) están aplicando conjuntamente un proyecto destinado a mejorar el sistema de alarma de esta región en caso de tifones o de inundaciones. Los estudios efectuados muestran que las pérdidas ocasionadas por los tifones en algunos países de Asia y el Lejano Oriente ascienden al 1% de su producto nacional bruto, y se espera que el proyecto contribuya de modo apreciable a remediar esa situación.

51. Seguidamente el orador hace referencia a los muchos otros aspectos de la labor de la OMM y concretamente a las actividades que se efectúan en colaboración con otros órganos de las Naciones Unidas. La Organización atribuye también gran importancia a la colaboración con los organismos especializados y tiene constantemente presente la necesidad de coordinar sus programas y actividades con las de las otras organizaciones, así como con las recomendaciones y sugerencias del Consejo en materias relacionadas con el trabajo de la OMM.

52. El Sr. GELBER (Canadá) dice que hoy las necesidades de los países en desarrollo son a todas luces mucho mayores que las previstas hace quince años, y que si se quiere elevar los niveles de vida de sus habitantes, habrá que proporcionar a la mayoría de esos países una gran cantidad de capital adicional. Canadá ha intentado contribuir a satisfacer esas necesidades mediante un constante y perceptible incremento de sus recientes contribuciones al desarrollo internacional, hasta el punto de que

las asignaciones gubernamentales para asistencia exterior exceden ahora de los 300 millones de dólares anuales. A reserva de condiciones económicas y de otra índole, el Gobierno del Canadá se propone incrementar aún más esa ayuda hasta alcanzar, en los primeros años del decenio que se iniciará en 1970, la meta del 1% de su ingreso nacional. A juicio del Canadá, la asistencia exterior es fundamental para un crecimiento más rápido de las regiones en desarrollo, y a su país le preocupa profundamente que la tasa de incremento de la ayuda exterior anterior a 1961 no se haya mantenido y que las condiciones de concesión se hayan endurecido, agravando así los ya difíciles problemas de reembolso.

53. No obstante, la asistencia exterior, incluso a una escala generosa y en condiciones favorables, no puede hacer más que completar el proceso de desarrollo general; para que los países en desarrollo alcancen un crecimiento autosostenido, tendrán que aumentar considerablemente sus posibilidades comerciales y su capacidad de exportación. A este respecto, los países desarrollados tienen también la obligación de hacer todo lo que sea posible para sentar las bases de un mercado internacional ampliado que ofrezca a los países en desarrollo posibilidades de competir y obtener unos beneficios que consoliden su crecimiento económico.

54. Existe, sin embargo, un tercer requisito en el proceso de desarrollo económico: este proceso debe de ser un empeño nacional, basado en un compromiso sin reservas por parte del gobierno central y que cuente con el apoyo y la comprensión de las autoridades locales y regionales, así como de la población en su conjunto. Además, en vista de los diversos obstáculos al desarrollo que requieren una acción a nivel nacional, en especial la falta de una experiencia adaptada a las necesidades de desarrollo, la asignación inadecuada de recursos al desarrollo agrícola y el retraso de la producción agraria, unido a un rápido crecimiento demográfico, es evidente que la asistencia exterior y el mejoramiento de las posibilidades comerciales deben correr parejas con la determinación nacional y el apoyo popular a una política adecuada de desarrollo. Resulta también evidente que los países desarrollados deben reconocer plenamente las duras decisiones que los países en desarrollo se ven obligados a tomar.

55. Por lo que respecta a los tres temas que el Consejo, en la segunda parte de su 41.º período de sesiones, decidió debatir detenidamente en el actual período de sesiones, a saber, la ejecución de los planes de desarrollo, la ayuda multilateral alimentaria, y el desarrollo y utilización de los recursos humanos, existe acuerdo general en que la planificación es fundamental para la aceleración del crecimiento económico. El carácter de la planificación en un determinado país viene determinado por muchos factores, tales como la fase de desarrollo, la iniciativa del sector privado, la calidad de la administración pública y la naturaleza de los datos disponibles. Pero la aprobación de un plan no es por sí sola garantía de desarrollo económico, el cual únicamente puede lograrse si el gobierno interesado es técnicamente capaz de llevar a la práctica el plan, y lo que es aún más importante, si está dispuesto a hacerlo y a introducir los difíciles cambios

económicos y sociales que sean necesarios. Es por este motivo que el informe del Comité de Planificación del Desarrollo y la parte I del *Estudio Económico Mundial, 1966* adquieren especial valor ya que identifican las principales deficiencias que se registran en la ejecución de los planes y recomiendan los medios de crear un mecanismo de planificación más eficaz y racional. La mayoría de los países, independientemente del sistema político, económico y social que puedan tener, parecen encontrar los mismos problemas de planificación, y cometer frecuentemente idénticos errores; en algunos casos, parece haber una tendencia a confundir la formulación de un plan con su ejecución y a no proceder a una evaluación realista de lo que se puede hacer.

56. Por lo que atañe al problema de la ayuda multilateral alimentaria, las difíciles decisiones políticas que tienen que tomar los países en desarrollo al determinar una estrategia general del desarrollo, pueden circunscribirse a la asignación de inversiones entre agricultura, industria e infraestructura básica. Resulta obvio que hay que prestar máxima atención al desarrollo del sector agrícola aunque, como se indica en el informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos relativos a la ayuda multilateral en materia de alimentos, no existe un conflicto inherente entre el desarrollo agrícola y el industrial. El Canadá, en su calidad de productor y exportador importante de alimentos, ha incluido en sus programas de ayuda exterior una ayuda alimentaria considerable, y le preocupa realmente el planteamiento que se adopte ante el problema de la ayuda multilateral de este tipo. Por este motivo, la delegación de su país celebra el excelente informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos así como los esfuerzos de todos los organismos interesados en encontrar una solución al problema. El Secretario General, en su exposición inaugural, puso de relieve la importancia del acuerdo a que se llegó en las negociaciones arancelarias Kennedy para incluir una gran parte de ayuda alimentaria en el nuevo convenio sobre cereales. Los detalles de cómo se cumplirán los compromisos gubernamentales adquiridos en virtud de ese convenio se están discutiendo en la conferencia internacional sobre cereales, que se celebra en Roma, donde el objetivo del Canadá es obtener que el funcionamiento del nuevo convenio se complemente y coordine con los programas existentes de otros organismos de las Naciones Unidas y con los programas bilaterales.

57. De los estudios efectuados por la FAO y otros organismos especializados se desprende claramente que el problema alimenticio del mundo adquirirá todavía caracteres más agudos en los próximos diez a quince años, y se verá agravado por el hecho de que, con la liquidación de las existencias utilizadas para mitigar las serias penurias registradas en el decenio 1950-1959, la época de la ayuda alimentaria basada principalmente en los excedentes ha tocado a su fin. Resulta así todavía más urgente estudiar el problema de la escasez de alimentos a la luz de las tres principales y posibles soluciones, a saber, la producción, el comercio y la ayuda. La delegación del Canadá coincide con el Secretario General en que la cuestión de la ayuda alimentaria debe enfocarse

desde la perspectiva del problema general de elevar la producción de alimentos, lo que, a su vez, es un aspecto del problema más amplio del desarrollo económico. El problema de la ayuda alimentaria puede abordarse sobre una base tanto multilateral como bilateral, pero ambos tipos de acción deben estar estrechamente coordinados. También podría hacerse más para incrementar el comercio de productos alimenticios entre países en desarrollo; incluso países con déficit de alimentos pueden exportar ciertos productos alimenticios, y ese comercio no sólo redundaría en beneficio de los países inmediatamente interesados sino que reduciría también el déficit general de alimentos del conjunto de los países en desarrollo.

58. Aunque la responsabilidad principal de elaborar y aplicar las políticas encaminadas a incrementar la producción de alimentos corresponde a los propios países deficitarios, los países desarrollados, durante algunos años, tendrán que proporcionar asesoramiento técnico y asistencia. Los países desarrollados y exportadores de alimentos tendrán que suministrar también ayuda alimentaria hasta el momento en que los países en desarrollo puedan producir o importar, en condiciones comerciales, las cantidades de alimentos que necesitan. En vista de la magnitud del problema, es a todas luces indispensable que se haga un esfuerzo internacional conjunto. Además, habida cuenta de las decisiones políticas que tendrán que tomar los gobiernos para determinar los criterios que deberán regir la concesión de los diferentes tipos de ayuda alimentaria, es preciso un planteamiento multilateral coordinado para obtener la plena participación de los países industrializados que no sean exportadores de alimentos y de los países en desarrollo que lo sean. Sólo de esta forma podrá repartirse equitativamente la carga de la ayuda alimentaria y darse una respuesta efectiva a las necesidades actuales. No será necesario establecer nuevos mecanismos institucionales; la ayuda multilateral en materia de alimentos puede efectuarse por conducto del Programa Mundial de Alimentos, aunque algunos organismos especializados y la OCDE tendrán que desempeñar una función cada vez más importante en la estimación de las necesidades alimentarias y en la coordinación del enfoque internacional del problema mundial de alimentos.

59. Refiriéndose al problema de la utilización de los recursos humanos para el desarrollo, advierte el orador que ninguna ayuda alimentaria ni ningún plan de desarrollo podrán tener efecto duradero si no se utiliza bien el recurso más valioso de cualquier Estado, es decir, su propia población. No hay duda de que la carencia de un esfuerzo sistemático para aplicar los conocimientos humanos al desarrollo nacional puede constituir un obstáculo insuperable al progreso. El Secretario General, en su excelente informe sobre el aprovechamiento y la utilización de los recursos humanos (E/4353 y Add.1 y Add.1/Corr.1), ha puesto de relieve la magnitud del problema y ha presentado varias propuestas valiosas para una acción internacional. No obstante, habida cuenta de la magnitud del problema, el informe sólo puede considerarse como una primera fase de la planificación internacional. El Consejo, en su actual período de sesiones, debe iniciar la segunda fase: el establecimiento de prio-

ridades. Al proceder así, ha de tener presente el hecho de que los recursos de personal, tiempo y dinero de que se dispone en el sistema internacional, son sumamente limitados. La delegación del Canadá se da perfecta cuenta de que la imposición de prioridades es un procedimiento duro, a veces cruel, y, por lo tanto, sugiere que los responsables de transformar las propuestas generales que figuran en el informe del Secretario General en un programa de acción, adopten el planteamiento propugnado por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo; en otras palabras, debe, en particular, ponerse el acento sobre aquellas zonas en las que la acción es tan urgente que no puede demorarse por más tiempo, y sobre aquellas en las que una inversión relativamente mínima puede reportar mayores resultados. Cuando se haya completado el programa de acción tendrá que adaptarse a las necesidades de cada país, de forma que la segunda fase de planificación vaya seguida de una tercera, en las que se elaboren los diferentes programas de acción para cada uno de los diversos países. Esto podrá revestir la forma de estudios de viabilidad, solicitados por los países dentro de los actuales programas internacionales de asistencia o efectuados por aquellos países que utilicen sus propios recursos. Esos estudios analizarán probablemente las prioridades recomendadas en el programa internacional y se seleccionarán como sectores en los que actúan únicamente aquellos que tengan un interés para el país de que se trate. Así, la aplicación de un programa concertado para el desarrollo y la utilización de los recursos humanos se basará, en su fase final, no sólo en prioridades internacionales sino también en las necesidades propias de cada país. El proceso será largo y difícil, pero la delegación del Canadá espera que el Consejo, en el actual y en próximos períodos de sesiones, dedicará mucho tiempo y meditación a buscar la fórmula de derivar el máximo beneficio de los recursos internacionales disponibles para esta labor, recursos cuya escasez todos reconocen. En todo caso, ha de tenerse en cuenta que la eficacia de cualquier esfuerzo conjunto de carácter internacional depende en definitiva de la eficacia de los esfuerzos nacionales, de la planificación nacional y del acierto de los gobiernos para obtener el apoyo de sus gobernados en la prosecución de unos objetivos convenidos.

60. El Sr. EKLUND (Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica) dice que el rápido crecimiento del empleo de la energía nuclear para la producción de electricidad no sólo ha continuado a lo largo del pasado año, sino que incluso se ha acelerado considerablemente en la mayoría de los países muy industrializados. En los Estados Unidos, más de la mitad de la nueva capacidad generadora pedida en 1966 fue nuclear, y una de las centrales nucleares de que se trata estará en una zona donde los precios del carbón son de los más bajos del país. En Europa occidental un número cada vez más importante de países piensa ahora principalmente en la energía nuclear en relación con la futura expansión de su capacidad de generación de energía, mientras el Asia sudoriental y el Lejano Oriente recurren también a la energía nuclear. La desalación nuclear es ahora francamente prometedora donde pueden emplearse grandes instalaciones. Se está construyendo una gran central en la Unión Soviética para producir agua desalada

y electricidad, y en los Estados Unidos se ha adoptado recientemente la decisión de construir una importante planta de la misma clase. Las grandes instalaciones generadoras actualmente en estudio han introducido un nuevo concepto: el de centros de energía que pueden suministrar grandes cantidades de energía y de agua para la industria, la producción de abonos, las zonas agrícolas y las ciudades.

61. En años anteriores se informó al Consejo sobre el empleo creciente de la ciencia nuclear en esferas tales como la lucha contra insectos nocivos, la elaboración y conservación de alimentos y la medicina; quizás le interese saber ahora algo acerca de un uso menos conocido y en el que se ha ocupado desde hace muchos años el Organismo, a saber, el empleo de técnicas nucleares para el aprovechamiento de los recursos de agua dulce. Es evidente la importancia del agua dulce para la agricultura en las zonas áridas; las necesidades para fines industriales y domésticos también causan cierta preocupación, incluso en determinados países de Europa occidental.

62. Para que los recursos de agua dulce de las regiones áridas del mundo (dos terceras partes del total) se utilicen racionalmente, ha de darse respuesta a varias preguntas. Los mayores depósitos son subterráneos y la primera pregunta a la que lógicamente se ha de responder es cuánta agua contienen. También es necesario saber cuánto tardan en cargarse de nuevo esos depósitos y sus fuentes. Cuando la mayor parte del agua procede de la precipitación pluvial, es evidente que serán muy vulnerables a la sequía. Varias preguntas similares han de responderse también para un aprovechamiento óptimo de las aguas de superficie. La finalidad será obtener en su día un cuadro global del saldo de recursos hídricos de regiones y continentes enteros.

63. Para obtener la información necesaria pueden utilizarse dos grupos de isótopos. El primer grupo consiste en ciertos isótopos estables, principalmente los átomos más pesados de hidrógeno y oxígeno que existen en todas las clases de agua y que varían ligeramente en la proporción que guardan con otros átomos como resultado de los procesos de evaporación y concentración. Las variaciones en esa proporción se pueden detectar mediante técnicas muy sensibles y permiten caracterizar el agua, estudiar la mezcla de los distintos tipos hídricos y localizar las zonas de recarga. El segundo grupo consiste en ciertos isótopos radiactivos que se encuentran en todas partes, en el aire y en el agua, y que disminuyen en proporción a otros átomos con el transcurso del tiempo. Esa variación permite determinar si una determinada fuente de agua recibe una recarga de origen reciente y estudiar las características de las corrientes subterráneas. Los principales isótopos radiactivos empleados en ese grupo son el átomo de hidrógeno extrapesado — tritio — y el carbono radiactivo.

64. El empleo de estos dos grupos de isótopos tiene la ventaja de evitar la introducción artificial de material radiactivo en el agua o en la atmósfera. Además, su empleo permite efectuar estudios que cubren regiones enteras, cosa que no se podría hacer con la inyección de trazadores radiactivos.

65. Tomados en su conjunto, los análisis de isótopos estables y radiactivos hídricos pueden proporcionar una

información valiosa y singular sobre las relaciones entre precipitación y la escorrentía y entre las aguas subterráneas y las superficiales y sobre el tiempo de recorrido del agua en las diferentes etapas del ciclo hidrológico. Esta información es de especial interés para los países en desarrollo que hacen frente a un rápido aumento de la demanda de agua y en los que faltan datos hidrológicos clásicos y personal técnico con la debida formación.

66. El trabajo de que se trata requiere los esfuerzos concertados de meteorólogos, hidrólogos y científicos nucleares. Desde 1960, el OIEA y la OMM llevan a cabo en común un estudio mundial continuo del tritio y los isótopos estables en la precipitación. Los datos obtenidos en ese estudio forman la base de la hidrología isotópica de los países en desarrollo. Dos ejemplos concretos de las medidas que se han adoptado pueden ser interesantes para el Consejo. En un caso, el Organismo presta ayuda al Instituto Nacional Coreano de Investigaciones sobre Energía Atómica para determinar la existencia de grandes depósitos de agua dulce en una isla situada frente a la costa; en el segundo caso se emplean técnicas isotópicas para estudiar los recursos de aguas subterráneas que alimentan la cuenca alta y baja del río Guadalquivir en el sur de España.

67. La técnica de la inyección deliberada de elementos trazadores radiactivos sólo se puede emplear para el estudio de problemas de recursos hidráulicos de naturaleza estrictamente local. La técnica es útil para medir el caudal de un río, la filtración de un dique o de un canal o la dirección y el caudal de corrientes subterráneas. También se emplea para medir la dispersión de aguas residuales o desechos industriales.

68. Para su mejor aprovechamiento, las técnicas descritas han de emplearse como parte integrante de un estudio hidráulico completo. El OIEA ha instituido por ello un grupo de especialistas en varias disciplinas científicas que está realizando estudios prácticos sobre el terreno para el programa del Decenio Hidrológico Internacional patrocinado por la UNESCO y que coopera con otros organismos de las Naciones Unidas en la aplicación de técnicas nucleares al aprovechamiento de los recursos de agua.

69. En una cuestión completamente distinta, acaso interese al Consejo saber que el OIEA, de conformidad con una resolución aprobada por la Conferencia General en su décima reunión, está actualmente revisando todos sus programas con vistas a racionalizar aún más su ayuda a los países en desarrollo. Un análisis de su labor durante el período 1958-1966 ha mostrado que, de los recursos totales de 86 millones de dólares puestos a su disposición, se han empleado cerca de 30 millones de dólares en la prestación de asistencia técnica u otra ayuda directa a los países en desarrollo, y que una gran parte de la suma restante se ha gastado en trabajos en los países en desarrollo, o de interés especial para éstos.

70. Se han solicitado de todos los Estados miembros del OIEA observaciones al respecto y el consenso de la opinión expresada se puede resumir de la siguiente forma: aun cuando la labor del Organismo ha de continuar siendo de interés para todos sus miembros, debería haber una tendencia constante hacia las aplicaciones

prácticas de la energía atómica en la producción de electricidad, la agricultura, la hidrología, el desarrollo de materias primas, etc. Ello parece indicar que la energía nuclear y sus técnicas han alcanzado ya una fase en la que los países en desarrollo estiman que pueden redundar en ventajas prácticas y directas para ellos. Con todo, los gobiernos de algunos países en desarrollo no parecen haberse dado cuenta aún de las ventajas económicas que pueden derivarse de las técnicas nucleares, especialmente en lo que respecta a la agricultura y a los recursos hidráulicos. La Junta de Gobernadores del OIEA ha recomendado, por ello, que los Estados miembros tomen de por sí disposiciones para lograr una mayor participación de los recursos del PNUD para el aprovechamiento de la energía atómica.

71. Lo dicho muestra claramente que el problema principal que limita la ayuda del Organismo a los países en desarrollo es la escasez de fondos, ya que no faltan proyectos técnicamente bien fundamentados y viables. Por tanto, el problema fundamental que ha de estudiarse principalmente en el actual período de sesiones es el modo de incrementar los fondos destinados a actividades prácticas. La coordinación y la simplificación de procedimientos sólo podrá producir mejoras superficiales a este respecto. Por ejemplo, incluso si las economías realizadas merced a la labor de la proyectada Dependencia de Inspección fueran cien veces superiores al costo de la misma — hipótesis muy poco realista — sólo representarían una pequeña fracción de los fondos necesarios para el desarrollo. Otro modo de ilustrar este punto es que, en 1968, el OIEA probablemente sólo podrá atender menos del 30% de las solicitudes de asistencia técnica en materia de expertos, becas y formación profesional.

72. En el mundo de hoy, todo hace recordar constantemente las aplicaciones militares de la ciencia y la tecnología nucleares. Sería muy de lamentar — es lo menos que cabe decir — que no se pudieran proporcionar recursos más amplios para sus aplicaciones pacíficas con miras a producir y conservar más alimentos, aumentar la producción industrial, luchar contra las enfermedades y llevar agua a las zonas áridas.

73. El Sr. TWIGT (Secretario General de la Organización de Aviación Civil Internacional) dice que entre las funciones básicas de la OACI se encuentran el establecimiento de normas de carácter mundial para la aviación internacional y el planeamiento práctico de servicios para aeronaves orientado a su integración en planes regionales de navegación aérea. La adaptación de estos planes regionales a los avances técnicos se realiza por medio de conferencias en que se estudian materias técnicas especializadas y por medio de estudios especializados sobre temas tales como, por ejemplo, requisitos operacionales de los aviones supersónicos.

74. El informe presentado por la OACI al Consejo (E/4333) refleja las actividades de la Organización durante el año 1966. Es interesante destacar que la actividad de la aviación civil internacional aumenta cada vez más y a un ritmo rápido. El tráfico global denota un aumento constante del 15% anual y el incremento desde el año 1960 hasta la fecha es del orden del 100%. En la actualidad, sin embargo, la OACI se ve frente a una situación que cambia y que

es análoga en ciertos aspectos, y diferente en otros, a la que se produjo en 1956 cuando se pasó de los aparatos de hélice a los aviones reactores. Van a ponerse en uso dos nuevos tipos de aeronaves, el llamado avión gigante y el avión supersónico, lo que creará nuevos y múltiples problemas. En lo que se refiere a los aviones gigantes, los requisitos de vuelo son similares a los ya existentes, pero surgen problemas, de unas proporciones y densidad aún no experimentadas, en relación con las operaciones en tierra (aduanas, desembarco y embarco de pasajeros y mercancías) y el transporte entre los aeropuertos y las ciudades. Por otra parte, el avión supersónico plantea problemas en vuelo, ya que su velocidad es tal que obliga a introducir reajustes en los servicios aeronáuticos. La importancia del problema queda puesta de relieve por el hecho de que, según se informa, las empresas de transporte aéreo de los países miembros de la OACI han invertido unos 12.000 millones de dólares en los nuevos tipos de aeronaves; y, sin duda, los gastos consiguientes a la creación de nuevas instalaciones de manutención y servicios aeronáuticos se elevarán a varios centenares de millones de dólares más. Es evidente que una inversión de la magnitud indicada exigirá un cambio rápido en el empleo de las aeronaves, ya que mientras el avión está en vuelo la inversión es económicamente productiva, pero cuanto más tiempo permanece en tierra mayores son las pérdidas. Por tanto, habrá que capacitar o dar nueva formación al personal de manutención para que pueda despachar más rápidamente aeronaves de mayor capacidad y velocidad. La formación aeronáutica, como todas las cuestiones que interesan a la infraestructura de la aviación civil, es de la competencia de la OACI, y el orador desea señalar que, aparte de las actividades de formación emprendidas directamente por la OACI, una suma equivalente al 70% de los fondos asignados a los proyectos de aviación civil del sector asistencia técnica del PNUD se ha utilizado para educación técnica, y nueve de los diez proyectos del Fondo Especial sobre la misma materia se han destinado a la creación de centros de formación técnica. La OACI siempre ha consagrado a la formación técnica aeronáutica la mayor parte de los recursos disponibles. Estos, por desgracia, siguen siendo insuficientes.

75. El Sr. COX (Sierra Leona) dice que su delegación concede especial importancia a los temas del programa relacionados con el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la financiación externa del desarrollo económico de los países en desarrollo, y el desarrollo y utilización de los recursos humanos. Es necesaria la acción en estos tres campos para mantener la corriente sanguínea vital de los países en desarrollo, maniatados por el círculo vicioso de la pobreza, la enfermedad y la ignorancia.

76. La responsabilidad por la existencia de ese círculo vicioso recae en gran medida en determinadas grandes Potencias que, con sus políticas coloniales, sofocaron toda iniciativa y obstaculizaron todo progreso.

77. El actual cambio de actitud frente al colonialismo exige que esas Potencias adopten ahora medidas progresivas para subsanar las miserias de los infortunados países que fueron sus víctimas. Tal acción viene dictada

no sólo por los sentimientos humanitarios sino también por la sabiduría, ya que representa la cooperación internacional en toda su pureza.

78. Cabe señalar que, gracias al Decenio para el Desarrollo, la cooperación internacional ha logrado ciertos progresos en determinadas zonas del mundo en desarrollo. Con todo, se desprende claramente del análisis de la situación hecho por el Director Gerente del FMI en su declaración ante el Consejo (1482.ª sesión), que el término «en desarrollo» en este sentido es un eufemismo por «en empeoramiento». Como ya se ha indicado, el año 1966 no fue tan bueno para la mayoría de los países en desarrollo como los dos anteriores; se produjo un extenso retroceso en cuanto a la situación frente al exterior y los índices de costo de vida mostraron en muchos casos grandes aumentos.

79. El Director Gerente del FMI ha pintado un sombrío cuadro de retroceso en vez de progreso. ¿Es tolerable que toda una población trabaje más y produzca más bienes que nunca — en forma de productos básicos — y, sin embargo, en vez de avanzar, retroceda? Esta patética situación es tanto más alarmante si se tiene en cuenta que muchos de los productos de los países en desarrollo pueden agotarse y son irremplazables.

80. Es realmente irónico que los países en desarrollo se encuentren en peor situación cuando están recibiendo ayuda. Está bien claro que se han convertido en los auténticos donantes de la ayuda extranjera. No puede ser otra la situación, ya que esos países no tienen oportunidad de influir eficazmente sobre las condiciones del comercio internacional, y con frecuencia ni siquiera están representados en las negociaciones.

81. El hecho de que continúe en aumento la disparidad entre los países desarrollados y los países en desarrollo muestra que el imperialismo político ha sido claramente sustituido por el imperialismo económico. Y este estado de cosas lleva latente un potencial explosivo que puede en última instancia motivar trágicas repercusiones internacionales. No es simple coincidencia que muchos países en desarrollo se encuentren sumidos en el torbellino de las agitaciones sociales. Ello se debe esencialmente a que se han frustrado sus crecientes esperanzas, a raíz del logro de la independencia, y a la falta de una remuneración justa en el comercio internacional. De hecho, el descontento económico constituye la base de la inestabilidad política y social, cuya solución reside en la supresión de las desigualdades existentes en las relaciones internacionales entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

82. La solución es de todos conocida. Los llamados países en desarrollo tienen que recibir un estímulo positivo en forma de mayor ayuda procedente de los países económicamente adelantados. Al mismo tiempo, han de ser protegidos contra los efectos de los problemas inmediatos que les plantea la balanza de pagos. A los países desarrollados del mundo se les brinda la espléndida oportunidad de salvar a la humanidad de la miseria. Ojalá la aprovechen y hagan del mundo un lugar mejor para sí mismos y para los demás.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.